EL POETA SERGIO BRAVO

Escribe José Vargas Badilla

La prensa nos trajo una amarga noticia el 28 de julio recién pasado: murió en Rancagua el poeta sanfernandino Sergio Antonio Drago Iturriaga, a la edad de 82 años. Había nacido el 13 de julio de 1913 y realizó estudios en nuestra ciudad y el colegio de San Agustín de Santiago.

Siendo casi un adolescente se avecindó en la capital del cobre. Quienes lo conocieron hablan de un hombre de esfuerzo, afable y generoso. Allí realizó mil cosas: regidor, martillero Público, integrante de la Corporación del Rodeo, Feria Drago, etc...

Triunfó materialmente es verdad. Pero no descuidó aquello que llevaba muy adentro de su ser y que lo acompañó toda la vida:

La Poesía.

Sergio Drago amasó su estro poético a la sombra tutelar del gran lírico Oscar Castro, y logró en 1986 echar a volar una resplandeciente bandada de mariposas: "Profanación", un excelente poemario que habla de la naturaleza del carrusel de la vida, de las palabras de la amada.

Entrar en la selva lírica de este libro es deleitarse con la música de sus versos e impregnarse de luz y de belleza.

Contagiado por el poeta Agustín Zumaeta, repetimos : "Así va caminando por la vida el poeta, / con las miradas ebrias de nuevos horizontes,/ con las manos sin término construyendo las torres,/ que unge la luz el puro fulgor de las estrellas,/ con los pies ambiciosos de descubrir caminos,/ con el costado abierto, como Dios, sobre el mundo./ Sergio, no se que somos; pero una cosa es cierta:/ según nuestra potencia de brisa o viento recio,/ de huracán o de fuego, de agua breve o de océano,/ seguimos el imperio de la orden secreta/ que nos manda cantar".

Las ciudad de Rancagua le inspiró a Sergio Drago tan bellas estrofas como éstas: Velero de tierra firme,/ embrujado marino/ que la rosa de los vientos/ puso al ancla del lucero./ Poncho de sol y camino/ bañado por mil esteros/ y herido por la picota/ de cuatrocientos mineros./ Espigas y girasoles/ entre tréboles y vides/ montes de nieves eternas/ y campos de nomeolvides./ Aromas de serranías/ derraman brisas australes y en las viejas celossías/ quedan soplos coloniales./ la luna de los recuerdos/ busca el farol en el alero mientras un manto de asfalto/ cubre huellas de guerreros".

Bellísimo el poemario que nos legó Sergio Drago. Una música deliciosa deslizándose por sus páginas como un claro manantial. Se ha marchado un poeta, uno de los nuestros. Murió en pleno invierno y lejos de su tierra que lo vio nacer. Pero su recuerdo permanecerá vivo en nosotros en cada estación del año y en la dulce quietud de la provincia.-

El poeta Sergio Drago [artículo] José Vargas Badilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Badilla, José, 1918-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Sergio Drago [artículo] José Vargas Badilla. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa